

En religión, esto es, en la interpretación de Dios, todo sería posible. Es preciso buscar lo probable.

-o-

Hay alma en los animales.

-o-

La Tierra no es todo el universo.

Hay otros planetas que no conocemos. Y no debemos ser tan egoístas que creamos que para redimirnos tan exclusivamente, dejase el Dios en que la Iglesia cree, abandonado lo que indudablemente existe en los otros cuerpos que se agitan en el espacio.

Y luego, ¿qué delito habían cometido los hombres de la Edad Antigua para no ser redimidos? Si Jesús era Dios, ¿porqué ese vacío de unción evangélica desde la creación hasta él? O no era Dios, o Dios es caprichoso.

-o-

La naturaleza ha prescrito una ley, ineludible, como todas las suyas. La Religión católica impone a sus apóstoles la inobservancia precisa de esta ley. Si Religión es la manifestación clara de Dios en la tierra, si es Dios que crea y que manda y hombre que adora y que obedece, ¿cómo es natural, cómo es legítima religión que manda al hombre que se rebele contra el precepto de su Dios?

Más claro,

¿Cómo es natural religión que se rebela contra la naturaleza?

¿Cómo es legítima religión que se alza contra la Ley?

-o-

Los pueblos fanáticos son malos.

Todo tiene en la vida su cantor y su poema. Pero el poema del fanatismo es terrible. El Circo en Roma, la Saint Barthelemy en Francia, la Inquisición en España - horrorosos cantos. - Nerón, Catalina de Médicis, Torquemada, - bárbaros cantores.

-o-

El alma es la facultad de observar, juzgar y transmitir, en cuanto piensa, - recibir impresiones en cuanto siente, - y causárselas y causarlas, en cuanto se mueve. Esencia, cadena entre el hombre y Dios, cuyos eslabones son espinosos y van siendo cada vez más cortos. - Larga cadena.- Es lo que falta al hombre para llegar a Dios.- Ancho puente del que, en cada una de nuestras encarnaciones, salvamos un arco más. - Puente oscuro al principio, más claro y más brillante mientras más se acerca al fin.

El hombre camina hacia Dios. El es la luz que brilla al fin del puente.

Por eso los hombres buenos siente placer en serlo, y ansia de ser mejores.

El que no la sienta, dista mucho de anegarse en la completa luz.

-o-

No hay Providencia.

La Providencia no es más que el resultado lógico y preciso de nuestras acciones, favorecido o estorbado por las acciones de los demás.

Si aceptáramos la Providencia católica, Dios sería un atareadísimo Tenedor de Libros.

-o-

Las grandes desgracias son grandes escuelas.

-o-

El dolor es la única escuela que produce hombres. ¡Dichoso aquel que es desgraciado!

-o-

Hablar de sí mismo es tarea estúpida y enojosa.

-o-

Dios es.

La idea de sustancia creada envuelve en sí la idea de esencia creadora.

Y sustancia creada como somos, nos rige un algo que llamamos conciencia; - nos dirige otro algo que llamamos razón, disponemos de otro algo que llamamos voluntad. - Voluntad, razón, conciencia, - la esencia en tres formas.-

Si nosotros, vida creada, tenemos esto, - Dios, ser creador, vida creadora, lo ha de tener. - Y quien a tantos dá, mucho tiene.

Dios es, pues.

Y es la suprema conciencia, la suprema voluntad, y la suprema razón.

-o-

Los Sacramentos son simplemente convenciones religiosas, convenciones católicas.

Acato el matrimonio por que lo comprendo en el orden natural como justa ley moral, y en el orden civil como precisa institución social.

Respeto la Extrema-unción, porque, en la esfera humana de la caridad, es la compasión hacia el enfermo, y el respeto a la muerte, que tantas cosas bellas encierra para mí.

-o-

Cristiano, pura y simplemente cristiano.

Observancia rígida de la moral, - mejoramiento mío, ansia por el mejoramiento de todos, mi vida por el bien, mi sangre por la sangre de los demás; - he aquí la única religión, igual en todos los climas, igual en todas las sociedades, igual e innata en todos los corazones.

Cuando yo era niño, muy niño, la idea no adquirida de Dios se unía en mí a la idea adquirida de adoración. - Hoy, que se ha obrado en mí, por mi mismo, esta revolución que acato porque es natural, y me regocija porque deslinda y precisa, la idea de Dios ha sobrevivido a mis antiguas ideas, - la idea de adoración ha pasado para no volver jamás.

-o-

José Martí. Apuntes inéditos, Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba. XXX, La Habana, p. 8-9.

En religión, esto es, en la interpretación de Dios, todo sería posible. Es preciso buscar lo probable.

-o-

Hay alma en los animales.

-o-

La Tierra no es todo el universo.

Hay otros planetas que no conocemos. Y no debemos ser tan egoístas que creamos que para redimirnos tan exclusivamente, dejase el Dios en que la Iglesia cree, abandonado lo que indudablemente existe en los otros cuerpos que se agitan en el espacio.

Y luego, ¿qué delito habían cometido los hombres de la Edad Antigua para no ser redimidos? Si Jesús era Dios, ¿porqué ese vacío de unción evangélica desde la creación hasta él? O no era Dios, o Dios es caprichoso.

-o-

La naturaleza ha prescrito una ley, ineludible, como todas las suyas. La Religión católica impone a sus apóstoles la inobservancia precisa de esta ley. Si Religión es la manifestación clara de Dios en la tierra, si es Dios que crea y que manda y hombre que adora y que obedece, ¿cómo es natural, cómo es legítima religión que manda al hombre que se rebele contra el precepto de su Dios?

Más claro,

¿Cómo es natural religión que se rebela contra la naturaleza?

¿Cómo es legítima religión que se alza contra la Ley?

-o-

Los pueblos fanáticos son malos.

Todo tiene en la vida su cantor y su poema. Pero el poema del fanatismo es terrible. El Circo en Roma, la Saint Barthelemy en Francia, la Inquisición en España - horrores cantos. - Nerón, Catalina de Médicis, Torquemada, - bárbaros cantores.

-o-

El alma es la facultad de observar, juzgar y transmitir, en cuanto piensa, - recibir impresiones en cuanto siente, - y causárselas y causarlas, en cuanto se mueve. Esencia, cadena entre el hombre y Dios, cuyos eslabones son espinosos y van siendo cada vez más cortos. - Larga cadena.- Es lo que falta al hombre para llegar a Dios.- Ancho puente del que, en cada una de nuestras encarnaciones, salvamos un arco más. - Puente oscuro al principio, más claro y más brillante mientras más se acerca al fin.

El hombre camina hacia Dios. El es la luz que brilla al fin del puente.

Por eso los hombres buenos sienten placer en serlo, y ansían de ser mejores.

El que no la sienta, dista mucho de anegarse en la completa luz.

-o-

No hay Providencia.

La Providencia no es más que el resultado lógico y preciso de nuestras acciones, favorecido o estorbado por las acciones de los demás.

Si aceptáramos la Providencia católica, Dios sería un atareadísimo Tenedor de Libros.

-o-

Las grandes desgracias son grandes escuelas.

-o-

El dolor es la única escuela que produce hombres. ¡Dichoso aquel que es desgraciado!

-o-

Hablar de sí mismo es tarea estúpida y enojosa.

-o-

Dios es.

La idea de sustancia creada envuelve en sí la idea de esencia creadora.

Y sustancia creada como somos, nos rige un algo que llamamos conciencia; - nos dirige otro algo que llamamos razón, disponemos de otro algo que llamamos voluntad. - Voluntad, razón, conciencia, - la esencia en tres formas.-

Si nosotros, vida creada, tenemos esto, - Dios, ser creador, vida creadora, lo ha de tener. - Y quien a tantos dá, mucho tiene.

Dios es, pues.

Y es la suprema conciencia, la suprema voluntad, y la suprema razón.

-o-

Los Sacramentos son simplemente convenciones religiosas, convenciones católicas.

Acato el matrimonio por que lo comprendo en el orden natural como justa ley moral, y en el orden civil como precisa institución social.

Respeto la Extrema-unción, porque, en la esfera humana de la caridad, es la compasión hacia el enfermo, y el respeto a la muerte, que tantas cosas bellas encierra para mí.

-o-

Cristiano, pura y simplemente cristiano.

Observancia rígida de la moral, - mejoramiento mío, ansia por el mejoramiento de todos, mi vida por el bien, mi sangre por la sangre de los demás; - he aquí la única religión, igual en todos los climas, igual en todas las sociedades, igual e innata en todos los corazones.

Cuando yo era niño, muy niño, la idea no adquirida de Dios se unía en mí a la idea adquirida de adoración. - Hoy, que se ha obrado en mí, por mi mismo, esta revolución que acato porque es natural, y me regocija porque deslinda y precisa, la idea de Dios ha sobrevivido a mis antiguas ideas, - la idea de adoración ha pasado para no volver jamás.

-o-

José Martí. Apuntes inéditos, Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba. XXX, La Habana, p. 8-9.



En religión, esto es, en la interpretación de Dios, todo sería posible. Es preciso buscar lo probable.

-o-

Hay alma en los animales.

-o-

La Tierra no es todo el universo.

Hay otros planetas que no conocemos. Y no debemos ser tan egoístas que creemos que para redimirnos tan exclusivamente, dejase el Dios en que la Iglesia cree, abandonado lo que indudablemente existe en los otros cuerpos que se agitan en el espacio.

Y luego, ¿qué delito habían cometido los hombres de la Edad Antigua para no ser redimidos? Si Jesús era Dios, ¿porqué ese vacío de unción evangélica desde la creación hasta él? O no era Dios, o Dios es caprichoso.

-o-

La naturaleza ha prescrito una ley, ineludible, como todas las suyas. La Religión católica impone a sus apóstoles la inobservancia precisa de esta ley. Si Religión es la manifestación clara de Dios en la tierra, si es Dios que crea y que manda y hombre que adora y que obedece, ¿cómo es natural, cómo es legítima religión que manda al hombre que se rebele contra el precepto de su Dios?

Más claro,

¿Cómo es natural religión que se rebela contra la naturaleza?

¿Cómo es legítima religión que se alza contra la Ley?

-o-

Los pueblos fanáticos son malos.

Todo tiene en la vida su cantar y su poema. Pero el poema del fanatismo es terrible. El Circo en Roma, la Saint Barthelemy en Francia, la Inquisición en España - horribles cantos. - Nerón, Catalina de Médicis, Torquemada, - bárbaros cantores.

-o-

El alma es la facultad de observar, juzgar y transmitir, en cuanto piensa, - recibir impresiones en cuanto siente, - y causárselas y causarlas, en cuanto se mueve. Esencia, cadena entre el hombre y Dios, cuyos eslabones son espinosos y van siendo cada vez más cortos. - Larga cadena.- Es lo que falta al hombre para llegar a Dios.- Ancho puente del que, en cada una de nuestras encarnaciones, salvamos un arco más. - Puente obscuro al principio, más claro y más brillante mientras más se acerca al fin.

El hombre camina hacia Dios. El es la luz que brilla al fin del puente.

Por eso los hombres buenos sienten placer en serlo, y ansia de ser mejores.

El que no la sienta, dista mucho de anegarse en la completa luz.

-o-

No hay Providencia.

La Providencia no es más que el resultado lógico y preciso de nuestras acciones, favorecido o estorbado por las acciones de los demás.

Si aceptáramos la Providencia católica, Dios sería un atarea-
dísimo Tenedor de Libros.

-o-

Las grandes desgracias son grandes escuelas.

-o-

El dolor es la única escuela que produce hombres. ¡Dichoso
aquel que es desgraciado!

-o-

Hablar de sí mismo es tarea estúpida y enojosa.

-o-

Dios es.

La idea de sustancia creada envuelve en sí la idea de esencia
creadora.

Y sustancia creada como somos, nos rige un algo que llamamos
conciencia; - nos dirige otro algo que llamamos razón, dispone-
mos de otro algo que llamamos voluntad. - Voluntad, razón, con-
ciencia, - la esencia en tres formas.-

Si nosotros, vida creada, tenemos esto, - Dios, ser creador,
vida creadora, lo ha de tener. - Y quien a tantos dá, mucho tiene.

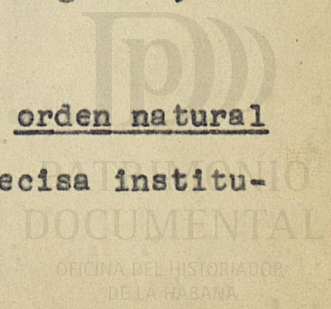
Dios es, pues.

Y es la suprema conciencia, la suprema voluntad, y la suprema
razón.

-o-

Los Sacramentos son simplemente convenciones religiosas, con-
venciones católicas.

Acato el matrimonio por que lo comprendo en el orden natural
como justa ley moral, y en el orden civil como precisa institu-
ción social.



Respeto la Extrema-unción, porque, en la esfera humana de la caridad, es la compasión hacia el enfermo, y el respeto a la muerte, que tantas cosas bellas encierra para mí.

-o-

Cristiano, pura y simplemente cristiano.

Observancia rígida de la moral, - mejoramiento mío, ansia por el mejoramiento de todos, mi vida por el bien, mi sangre por la sangre de los demás; - he aquí la única religión, igual en todos los climas, igual en todas las sociedades, igual e innata en todos los corazones.

Cuando yo era niño, muy niño, la idea no adquirida de Dios se unía en mí a la idea adquirida de adoración. - Hoy, que se ha obrado en mí, por mí mismo, esta revolución que acato porque es natural, y me regocija porque deslinda y precisa, la idea de Dios ha sobrevivido a mis antiguas ideas, - la idea de adoración ha pasado para no volver jamás.

-o-

José Martí. Apuntes inéditos, Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba. XXX, La Habana, p. 8-9.

